



Kenmun. Presentación de un yōkai en tres niveles

Dra. Verónica Mazzaro

Abstract: En la actualidad puede observarse en Japón un énfasis en el interés sobre los yōkai, figuras sobrenaturales que desde antiguo han poblado el folklore japonés. Este artículo presenta brevemente el ejemplo del kenmun en la isla de Amami al sur de Japón, donde puede apreciarse como los yōkai existen a diferentes niveles (folklórico, creativo y simbólico) en la vida diaria japonesa.

1 Introducción

En la actualidad puede observarse en Japón un énfasis en el interés sobre los yōkai, figuras sobrenaturales que desde antiguo han poblado el folklore japonés. Aparecen como personajes en gran variedad de novelas, videojuegos, historietas (manga) y animación (anime), e incluso como símbolos regionales. Desde el punto de vista de un extranjero, por las características que presentan, estos personajes son productos de la cultura japonesa y ninguna otra, arraigados en orígenes remotos pero con usos modernos.

Los yōkai pueblan las representaciones visuales que Japón envía como embajadores al resto del mundo. El conocimiento que podemos tener sobre los yōkai proviene de sus versiones a nivel creativo (literario y visual), plasmadas por sobre todo en los medios de comunicación masivos. Pero los yōkai existen desde antiguo a nivel folklórico, y en nuestros días incluso a nivel simbólico. Ninguno de estos dos niveles llega a los argentinos y sin embargo, son igual de importantes. Entender su trasfondo posibilita el análisis crítico por parte de los argentinos del consumo de ideas visuales que provienen de Japón.

No todos los yōkai que existen como creencia folklórica de una región son transformados en personajes literarios, de manga y anime. Entre los yōkai que se narran (o narraban) oralmente, sólo una pequeña porción tiene las características necesarias para aparecer en tales medios, y muchos menos aún los que llegan a ser utilizados como símbolos de tales regiones.

Este artículo presenta brevemente el ejemplo del kenmun en la isla de Amami al sur de Japón, donde puede apreciarse la coexistencia y relación de estos tres niveles.

2 Unas palabras sobre yōkai

Los yōkai (妖怪) son definidos comúnmente como fenómenos extraños que no pueden ser explicados a través de la lógica científica, y que son tomados como seres sobrenaturales que infunden temor. Se les traduce como monstruos, espantos, demonios, apariciones, y otros. Sin embargo, estas denominaciones poseen connotaciones negativas en nuestro idioma, mientras que los yōkai no son intrínsecamente malvados pudiendo presentar facetas benignas.

Uno de los más importantes de los folkloristas japoneses, Yanagita Kunio, fue quien incluyó el estudio de los yōkai como rama de los estudios folklóricos (y no simplemente como el estudio de supersticiones), y sus ideas sobre el tema han influido a todos los investigadores posteriores.

Según Yanagita, los yōkai serían kami (神, deidades) que han caído en desgracia (deidades en las cuales la gente ya no cree) [Yanagita 1999:272,287]. Esto es refutado por Komatsu Kazuhiko, quien considera que si se sigue la línea de pensamiento planteada por Yanagita, habría un momento en el pasado en que no habría yōkai, sólo kami. Sin embargo, ese no parece ser el caso ya que según los registros los yōkai siempre han estado presentes [Komatsu 2007:21-23,184-186]. De acuerdo a Komatsu, los yōkai serían una faceta de los seres sobrenaturales que, según las personas los reverencien o no, pueden ser considerados como kami (si se les rinde culto) o como yōkai (si no se les rinde culto) [Komatsu 2007:20-21,187,193; 2006:12-13]. El ser humano intenta ganar el favor del ser sobrenatural a través de rendirle culto, es decir, el ser humano recurre al ritual para controlar el posible comportamiento indeseado de un ser sobrenatural [Komatsu 2006:12]. El yōkai es el ser sobrenatural que no puede controlarse y por lo tanto no se le rinde ceremonia [Komatsu 2006:12-13].

Miyata Noboru explica que el ser humano rinde culto al kami que le trae buen augurio, pero existe la posibilidad de que al kami que trae desgracia la transforme en yōkai (o sea pase a considerarlo un yōkai). Si por un lado existe la posibilidad de que un kami se transforme en yōkai, al mismo tiempo, un yōkai que traiga buen augurio puede transformarse en una deidad y ser tratada como tal [Miyata 1985:6-7].

En resumen, el youkai y el kami forman las dos caras de una misma moneda. La diferencia radica en que para Yanagita la transformación se daba en un solo sentido, de kami a yōkai, mientras que Komatsu y Miyata consideran que un yōkai que sea venerado puede ser tomado en adelante como kami.

Esta dualidad en su esencia es importante, porque le permite ser tomado positivamente y no sólo como antagonista .

Antes los yōkai eran símbolo de lo desconocido, lo terrorífico [Figal 2007:22-24], aquello que trae la desgracia [Mori 1982:55], lo "otro" en un pensamiento que divide entre "ellos y nosotros" [Figal 2007:22-24; Reider 2005:243; Yanagita 1999:259]. Hoy en día las personas los definen como seres agradables (可愛いもの) [Komatsu 2005:3; Foster 1998:3,11], con roles de héroes y protagonistas, representantes regionales en turismo y producción [Foster 1998:11], así como símbolo de pueblo, región o país [Foster 1998:11].

Antes de pasar a otro tema se deben hacer dos aclaraciones.

Muchas veces se engloba a los yōkai y a los fantasmas (幽霊) en una misma clase. Los fantasmas son aquellas almas de difuntos que, por alguna razón u otra, quedan vagando entre este mundo y el otro. Según Suga Haruo los fantasmas son, en términos generales, kami que al igual que los yōkai no son venerados¹ [Suga 2001:53]. Aquello que diferencia a los fantasmas y a los yōkai es su muerte, los primeros siendo sin lugar a dudas las almas de difuntos seres humanos [Suga 2001:54].

Suga también explica que los fantasmas son aquellas apariciones que habiendo sido humanos toman forma humana, mientras que los yōkai, aún cuando en origen hayan podido ser humanos, aparecen con formas distintas a la humana [Suga 2001:53].

Yanagita divide a los yōkai y a los fantasmas como dos clases distintas de acuerdo a su comportamiento. El horario en que hacen su aparición varía de uno a otro grupo, los yōkai aparecen en lugares prefijados mientras que los fantasmas no, los yōkai no seleccionan a la persona a la que aterran pero los fantasmas eligen ante quien aparecer, persiguiendo a esa persona hasta donde fuese necesario [Yanagita 1999:258-259].

Komatsu argumenta que la división entre yōkai y fantasmas no es tan clara, puesto que ciertos yōkai poseen características que Yanagita daba a los fantasmas, y fantasmas que siguen los patrones de conducta atribuidos a los yōkai [Komatsu 2007 18-19].

Ciertamente durante las investigaciones llevadas a cabo en Amami, la gente daba indiscriminadamente relatos de yokai y de fantasmas, aun cuando en su mente tenían claro que en origen los fantasmas son almas de difuntos y los yōkai no. Por cuestiones de claridad, en este artículo no se presentarán los seres que pueden ser englobados bajo el concepto de fantasma.

Quisiera también aclarar que a los yōkai se los ha denominado en distintas épocas con distintas palabras, muchas de las cuales aún siguen en uso, tales como ayakashii (あやかしい), obake (お化け), bakemono (化け物), kaibutsu (怪物), kiai (怪異), yōi (妖異), mamono (魔物), chimimōryō (魑魅魍魎) y mononoke (物の怪) entre otras. Yōkai es un término folklórico que tomó popularidad y terminó transformándose en vocablo de uso común.

En el sur de Japón, específicamente en lo que era el reino de Ryūkyū, el vocablo tradicional para yōkai es "munu" o "mun" [Kinjo 2000:348]. Otras palabras utilizadas son majimun (マジムン) [Lebra 1985:29,30,40], yanamun (ヤナムン) [Lebra 1985:29,30,40], majimon (マジモン) [Murakami 2000 : 312], y majimono (マジモノ) [Konno 2000 : 38 ; Yanagita 1999 : 281].

En la isla de Amami, de donde provienen los ejemplos de este artículo, el vocablo utilizado es munu. Si se aplica la definición de yōkai de Komatsu y Miyata para los yōkai de Ryūkyū, los "munu" ciertamente son seres sobrenaturales no venerados. Sin embargo, no se puede probar por las historias recogidas durante mi investigación que una deidad pueda transformarse en yōkai, o que los yōkai puedan ser venerados como kami. Por lo que, respec-

¹ En Japón existe el culto a los antepasados, creencia en que los antepasados ejercen influencia sobrenatural sobre la vida de sus descendientes. Es decir, las almas de los antepasados con el tiempo se transforman en deidades tutelares de la familia (perdiendo individualidad), y como tales se les respeta y venera.

to a los munu del reino de Ryukyu, la definición de yōkai aplica sólo hasta la característica que dice que son seres sobrenaturales a los que no se le rinde culto.

3 Amami

Antes de comenzar con una reseña sobre los yōkai, quisiera ubicarlos geográficamente. Los yōkai que se presentan en este artículo pertenecen a la ciudad de Amami y sus alrededores. La ciudad de Amami (奄美市) se encuentra en Amami Ōshima (奄美大島), una de las islas que forman el archipiélago de Amami, al sur de Japón. Las islas forman hoy en día parte de la prefectura de Kagoshima, en la región de Kyūshū, aunque antiguamente eran parte del reino de Ryūkyū².

La ciudad de Amami nació a través de la fusión en 2006 de tres municipios: la ciudad de Naze (名瀬市), la ciudad de Kasari(笠利町) y el pueblo Sumiyo(住用村). La ciudad se encuentra a 129 ° 29'38" de longitud este y a 28 ° 22'38" de latitud norte, frente al Mar de China Oriental, y está rodeada de montañas.

El clima de la isla es subtropical, por lo que no nieva en la zona. La temperatura media del mes más frío (enero) es de alrededor de 14 °C. Las precipitaciones pueden llegar a ser de hasta casi 2800 mm por año. La naturaleza es abundante, con muchas especies animales endémicas como la del conejo negro.

La anterior ciudad de Naze es el centro de la producción de Amami pongee (tejido de seda floja), poseyendo varias fábricas textiles y de tinturas. La producción principal de la zona está basada en la agricultura, la silvicultura y la pesca. La caña de azúcar es el cultivo principal.

Según la página oficial de la ciudad de Amami, la población en el año 2012 era de 46.281 personas (21.880 hombres, 24.401 mujeres), además de 88 personas de origen extranjero. La población en el 2010 era de 47.168 individuos (22.166 hombres, 25.002 mujeres). Según el censo del 2005, la población de los tres municipios que pasarían a conformar la ciudad de Amami llegaba a las 49.593 personas. La comparación de los censos muestra que la población de Amami ha ido disminuyendo gradualmente.

4 Yōkai a nivel folklórico

El nivel folklórico es aquel que trata a los yōkai como concepto folklórico, como creencia popular, y que pertenece en su mayor parte a la tradición oral. Engloba tanto las experiencias personales de aquellos individuos que tuvieron un encuentro con los yōkai, como aquellas experiencias oídas de los mayores.

Según los trabajos de anteriores investigadores, los yōkai que existen a nivel folklórico en Amami son los siguientes:

Uba (ウバ): También llamada Ui, Yamauba o Yamamba. Solía aparecer en la zona de la ciudad de Naze, aunque actualmente es un yōkai más bien olvidado [Tabata1976:9]. Hacía

²El Reino de Ryūkyū (琉球王国) fue un reino independiente que entre el siglo XV y el siglo XIX que gobernaba las islas Ryūkyū (hoy prefectura de Okinawa y sur Kyūshū).

que las personas se perdiesen en las montañas y les daba de comer babosas [Nantō Kenkyūkai 1989:3].

Katakirawa (カタキラウワー(片耳豚)): Este yōkai solía aparecer cerca de Naze, como si fuera un cerdito sin sombra. Si pasaba a través de las piernas de un caminante descuidado, le robaba el alma y esa persona moría. Para evitarlo, debía cruzar las piernas en forma de cruz [Mizuki 2008 : 48].

Garappa (ガラッパ): Una clase de kappa (otro yōkai muy popular de Japón, relacionado con las aguas), de cuerpo delgado, brazos y piernas largas. La parte superior de la cabeza tiene la forma de un plato, y le sale baba de la boca. Pierde a las personas en los caminos, les tira mugre en los ojos, etc [Mizuki 2008 : 56].

Kenmun (ケンムン): También llamado kenmon (ケンモン) [Ebara1984 : 13], Kunmun(クンムン) o Nebuzawa (ネブザワ) [Murakami 2000 : 154]. Es el más popular de los yōkai de Amami. Suele relacionárselo tanto con el kappa como con el kijimuna de Okinawa. Espíritu de la montaña, del mar, de los árboles, principalmente relacionado con el Gajumaru (Ficus microcarpa) y el Akō (Ficus superba (Miq.) Miq. var. Japonica)) en los cuales habita [Tabata 1976:14-31 ; Mizuki 2008 : 70]. Tal como explica Ebara, no es que cada gajumaru posea un kenmun, sino que es uno de los árboles favoritos de éste [Ebara 1984 : 83], en especial las raíces donde hace la siesta.

Su cuerpo es pequeño como el de un niño y está todo cubierto por un pelaje rojizo [Tabata 1976:14-31 ; Mizuki 2008 : 70]. Su piel es resbaladiza. Sus brazos y piernas son delgados y largos. Cuando se sienta en cuclillas, las rodillas quedan más altas que sus orejas [Tabata 1976:14-31 ; Murakami 2000 : 154]. Se dice que su cara es como la de un gato, un mono y un perro. Puede transformarse en cualquier cosa que desee.

De acuerdo con Tabata y Ebara, el kenmun tiene en la parte superior de su cabeza la forma de un plato [Tabata1976:15 ; Ebara 1984 : 13]. Este plato está lleno de un aceite, que enciende cuando sale al mar. Si este aceite se vertiera, el kenmun moriría [Mizuki 2008 : 70]. Esta característica es similar a la del kappa, cuya cabeza también tiene en la parte superior la forma de un plato, cuyo contenido le da fuerza y vitalidad al kappa.

Gusta mucho de desafiar a un combate de sumo [Tabata1976:14-31 ; Mizuki 2008 : 70 ; Murakami 2000 : 154], y comer los ojos de los peces. Los pescadores que se amigasen con un kenmun, tendrán pesca abundante, mas todos los pescados serán tuertos [Tabata1976:16].

Lo que detesta son los pulpos, ciertos moluscos y objetos de hierro [Murakami 2000 : 154].

Hinumunu(ヒヌムヌ): un yōkai relacionado con los árboles.

Hi no tama - Hitodama (火の玉・人魂): Son luces sobrenaturales que se ven vagar entre la montaña y el mar. Hi no tama (火の玉(ヒザマ=火霊)), es de color rojo y se cree causa

desgracias sobre la zona en la que sobrevuela. La Hitodama (人魂(チュタマ)) es de color azul y se cree que es el aviso de que alguien va a morir en la casa sobre la que sobrevuela [Nantō Kenkyūkai 1989:7 ; Ebara 1984 : 183].

Nubikirya (ヌブイキリヤ): Es un yōkai con la apariencia de un caballo sin cabeza.

Nibi (ネイーブイ): Este yōkai tiene el aspecto de un niño, y suele aparecer sentado sobre las rocas del mar.

Minkirawa (ミンキラウワーグワ(耳無豚)): Este yōkai tiene la apariencia de un cerdo sin orejas. Suele aparecer por la noche, en los caminos, y cruzar a través de las piernas de los caminantes. Se dice que si eso sucede esa persona muere, por lo que en caso de verlo venir deben cruzarse las piernas en forma de x [Tabata 1976:10 ; Ebara 1984 : 165-169].

Mindon (ミンドン): Yōkai que viene a cortar las orejas [Tabata1976:13].

Yagimunu (ヤギムヌ): Yōkai en forma de cabra. Suele aparecerse de improviso en los caminos nocturnos [Tabata1976:11-12].

Yamaworu (ヤマヲウル): A primera vista tiene la apariencia de un niño. Su nombre significa niño de la montaña [Tabata1976:3].

Yamambo (ヤマンボー): Es otro yōkai relacionado con la montaña. No tiene una figura visible, pero provoca temor cuando está cerca [Tabata 1976:3]. Según Mizuki Shigeru, el yamambo se parece a un niño pequeño que siempre está durmiendo en las raíces de grandes árboles. Si alguien se acerca, rápidamente se esconde detrás del árbol para no ser visto. Se dice que si se va a la montaña a recoger frutos y semillas, no se debe recoger todos sino que se le debe dejar algunas al yamambo [Mizuki 2008 : 124 ; Ebara 1984 : 132-135].

Yambushi (ヤンブシ): de la misma clase que la Uba, a medianoche se aparece por los caminos como si fuese una sombra gigante [Tabata1976:9].

Aunque hay varias clases de yōkai registrados a nivel folklórico, actualmente sobreviven en las narraciones orales muchos menos, a saber, el kenmun, el minkirawa y el hinotama. Aunque encuentros con el kenmun o el minkirawa son más raros de escuchar (y muchas veces considerados como relatos para niños), mucha gente mayor admite haber visto cuando jóvenes el brillo de una hinotama.

Entre todos los yōkai presentados el más conocido y popular entre la gente es el kenmun. El kenmun es también el único yōkai de Amami que no solamente se ha transformado en personaje de cuentos e ilustraciones, sino que es utilizado como símbolo regional.

Con respecto a sus características físicas, los relatos de las personas no varían mucho de lo que se puede encontrar en anteriores estudios sobre el tema. Las características más importantes son que tiene el cuerpo cubierto de pelo rojizo, mide alrededor de un metro, y su forma particular de sentarse. Respecto a la forma superior de la cabeza, las opiniones están divididas equitativamente entre aquellos que consideran que tiene forma de plato, y aquellos que no.

Es muy raro, sin embargo, escuchar relatos en que la gente se haya encontrado con el kenmun bajo su verdadera forma. Más comunes son los relatos relacionados con un fuego que el kenmun produce o porta, y que puede verse en las montañas, trazando un movimiento horizontal. Si estas luces fuesen producidas por seres humanos, se moverían en zig zag.

Muchas personas, aunque presentan al kenmun como un ser que provoca cierto miedo y respeto, definen sus acciones como "travesuras". Entre estas travesuras están las de perder a la gente en lo profundo de la montaña y darles de comer lombrices, y sus retos a un combate de sumo. Sin embargo, el kenmun también maldice, en especial si alguien corta o tala un árbol sin haber pedido primero permiso, o sin replantarlo después. Estas maldiciones en general son molestias en los ojos que el doctor no puede curar, o alguna otra dolencia. También puede generar su enojo el oír hablar mal de él.

5 Nivel creativo (literario y visual)

Dentro de los yōkai de Amami, sólo el kenmun aparece tanto a nivel folklórico como a nivel creativo (de cuentos e ilustraciones). La gente de Amami sabe mucho sobre el kenmun a través de experiencias oídas a los demás y la tradición en general. De acuerdo con la descripción de la mayoría, las características visuales del kenmun están claras. Si su popularidad se basase en características visuales claras (que obviamente son necesarias para la creación de una imagen que cualquiera pueda identificar como un yōkai dado), tanto los hi no tama como el minkirawa (los otros yōkai que permanecen populares en la narración oral) también los poseen. Sin embargo, las narraciones de estos dos yōkai se relacionan sólo con el miedo o el sobrecogimiento. A pesar de que varias narraciones colocan al kenmun como un ser que atemoriza, también es cierto que varias de ellas presentan al kenmun como un ser con el cual el ser humano puede relacionarse, e incluso, trabar amistad. El comportamiento del kenmun comparado con el de los otros yōkai es más complejo. No se basa en una sola travesura ni en un único patrón de conducta que repite incesantemente. Y, generalmente, la conducta del kenmun no conlleva animadversión. En otras palabras, el kenmun es un yōkai que produce miedo, pero no es un yōkai intrínsecamente malvado. Es más, se cree que puede desarrollar amistad con un ser humano e incluso ayudarlo. No hace falta que ese ser humano tenga particular afición por lo sobrenatural, como sí es el caso de ciertos yokai que sólo son atisbados por aquellas personas con fuerza espiritual superior a la común. Esta característica es importante, porque ayuda a crear la sensación de afinidad. Cualquiera puede relacionarse con el kenmun.

A nivel creativo, el complejo comportamiento del kenmun se acentúa aún más. El kenmun como un personaje de ficción puede aparecer como héroe o protagonista. No solamente es la razón de infortunio para las personas (como cuando pica los ojos de los leñado-

res, o hace que se pierdan en la montaña por días y días, engañándoles a comer babosas y otras alimaña creyendo que son manjares), sino que son figuras amables, e incluso como ejemplos a seguir³. Los kenmun llegan hasta aparecer en historias en la que los seres humanos no tienen presencia⁴. En definitiva, en este nivel se acentúa la posibilidad de que el papel que le corresponde al kenmun puede ser positivo o negativo.

También a nivel creativo también existen las varias formas en que el kenmun es plasmado visualmente. De hecho, no hay una forma del kenmun que sea la "correcta". Aunque la imagen de Nagoya Sagenta (1820~1881) es considerada la más antigua⁵, el verdadero interés por la representación pictórica del kenmun no tiene tanta historia. No la suficiente como para que se crease un canon o modelo general.

Sin tener una figura modelo, todas las ilustraciones del kenmun poseen características que resultan importantes de mantener para su identificación, y que son claramente descriptas a nivel folklórico. Por ejemplo, es característico el vello corporal, el color del cuerpo, la longitud de las piernas, así como la forma de sentarse.

Con la excepción de los elaborados por Nagoya Sagenta, otro pionero en la visualización del kenmun es de Ebara Yoshimori [1973], relativamente recientes, y que podría llegar a tomarse como norma. Otro artista importante, famoso por sus trabajos sobre yōkai plasmó al kenmun con su particular estilo. Mizuki Shigeru es el primer nombre con que la gente responde a algún tema sobre yōkai. Sin embargo, la gente entrevistada no reconoció los trabajos de Mizuki como imágenes correctas del kenmun.

Se debe aclarar que tanto Nagoya como Ebara plasmaron al kenmun desde un punto de vista folklórico, o sea, para ilustrar una creencia. No es ese el caso que se da en la actualidad, donde las imágenes del kenmun tienen una función más lúdica. Uno de los ejemplos menos comerciales y más representativos de este uso del kenmun son los concursos de ilustración en los cuales el público general participa y cuyos trabajos se exhiben durante el "Kenmun Fiesta", un festival dedicado exclusivamente a la cultura de Amami y a su yōkai más popular.

Las imágenes del kenmun, especialmente las últimas, muestran un proceso de transformación hacia características más "adorables" o "lindas" (可愛い化). Mientras que el kenmun sigue siendo representado en aspectos terroríficos, también gran parte de las imágenes lo presentan como un ser más simpático y adorable. Podría creerse que tal recurso para el kenmun apela al concurso comercial y turístico, pero si tenemos en cuenta que los trabajos de la exposición "Kenmun Fiesta" (de los años 2011 y 2012) poseen las mismas características y que no es necesario para la gente común crear una imagen atractiva (por no tener fin

³山下欣一[1979]『ケンムン三太のふしぎなぼうけん』

⁴田畑千秋[2001]の「ケンムンとこうみにゃ」『奄美の民話』第2号

⁵Nagoya Sagenta estuvo desterrado en la isla de Amami entre 1850 y 1855, período en que plasmó las costumbres del lugar en "Historias de las islas del sur"(Nantō Zatsuwa 『南島雑話』) y "Diario de una isla lejana"(Entō Nikki 『遠島日記』). Es en el Nantō Zatsuwa que Nagoya plasma al kenmun, pero dándole el nombre de kawataro. Ese nombre hace referencia a un yōkai de la zona de donde Nagoya era oriundo, y con quien asocia las descripciones del kenmun hechas por la gente de Amami.

comercial), se puede considerar que tal característica del diseño es sociocultural y no económica.

En realidad, el kenmun (y los yōkai en general) no son los únicos afectados por esta corriente. La cultura japonesa en general tiende hacia lo agradable, y los productos "kawaii" son cada vez más numerosos.

6 Nivel simbólico

A nivel simbólico, el kenmun se transforma en mascota o diseño, símbolo de la región. Se lo utiliza, por ejemplo, como mascota de Amami Park (parque temático que presenta la historia, folklore y naturaleza de la isla), como logo y producto (souvenir) de Bashayama Mura, e incluso la municipalidad lo incluye en la ilustración de diversos mapas de la región.

En este nivel, los últimos rastros del kenmun como figura que aterroriza desaparecen, quedando sólo la imagen kawaii (agradable). Con el fin de captar, tanto en el uso público y desde un punto de vista comercial, y ser aceptado por los isleños como construcción de identidad "un monstruo que simboliza la región" debe hacer énfasis en lo "agradable". Es decir, la "afinidad" a nivel folklórico se ha convertido en "encanto".

Simplificaré la relación entre la naturaleza de Amami y sus pobladores diciendo que la utilización del kenmun como símbolo puede basarse en el hecho de que el kenmun se relaciona tanto con la naturaleza (en su faceta de naturaleza desconocida, naturaleza que aterroriza, naturaleza que se debe proteger) como con la actividad diaria de las personas (el sumo, el lenguaje, la pesca con lámparas, la pesca, la cocción de sal, etc).

La diferencia de las imágenes simbólicas y las imágenes del nivel creativo, es el objetivo para el cual son hechas. La imagen simbólica es representacional, mientras que la creativa (como en libros de ilustración o en concursos de arte) es lúdica.

7 Conclusión

Como se mencionó en la introducción, el yōkai del nivel folklórico está transformándose y perdiendo preponderancia, con el yōkai del nivel simbólico y del nivel creativo volviéndose más prominentes.

Sin embargo, para entender los yōkai que actualmente aparecen en los medios masivos de comunicación se hace necesario su estudio en los tres niveles: folklórico, creativo (literario y visual) y simbólico.

Un kenmun cuya característica principal era la travesura que rayaba en maldad y provocaba temor a nivel de creencia popular, lentamente se modifica en un kenmun cuya travesura es menos terrorífica que simpática, ayudando al ser humano a acercarse al ser sobrenatural. El temor se transforma en simpatía, y la simpatía en agrado. En ciertos casos, todos los niveles y sus características permanecen presentes: no porque un yōkai cambie de plano significa que desaparezca del anterior. El yōkai del nivel folklórico no ha dejado de existir como una creencia en la presencia sobrenatural. Pero el yōkai que no cambia de plano puede desaparecer, para ser reemplazado por una nueva creencia. No todo yōkai posee las características para transformarse en personajes mediáticos o simbólicos, y la posibilidad está enmarcada en la estructura de los yōkai a nivel folklórico. Y, en última instancia, los yōkai no se modifican por sí solos, si no en respuesta a las necesidades de las personas.

Bibliografía:

Textos en Japonés

AMAMI CITY Web page <http://www.city.amami.lg.jp/default.asp> HP

奄美市企画調整課（編）2012『奄美市市勢要覧』鹿児島県奄美市企画調整課

恵原義盛 1984 『奄美のケンモン』海風社

2009 (1973)『奄美生活誌』南方新社

麓純雄 2011『奄美の歴史入門—奄美子たちに贈る—』何方新社

金城朝永 2000 (1931) 「琉球妖怪変化種目—附民間説話及俗信—」

『怪異の民俗学 二妖怪』小松和彦(編) 河出書房新社

小松和彦 2006『妖怪文化入門』せりか書房

2007『妖怪学新考—妖怪からみる日本人の心』MC新書

今野圓輔 2000「妖怪」『怪異の民俗学 二妖怪』小松和彦(編) 河出書房新社

MAZZARO, Verónica 2013 "Estudio etnográfico de los yōkai en el archipiélago de

Ryukyu, con énfasis en los ejemplos Yoron y Amami", tesis

realizada para acceder al título de Doctora en Filosofía en la

Universidad de Ryukyus. Sin publicar

宮田登 1985 『妖怪の民俗学』岩波書店

水木しげる 1992 『妖怪画談』岩波新書

2004『妖鬼化・関東 北海道 沖縄』大日本

2008 (1998~1999)『妖鬼化（完全版）1沖縄・九州』SoftGarage

村上健司 2000『妖怪事典』毎日新聞

長澤和俊（編）1974『奄美文化誌 南島の歴史と民俗』西日本新聞社

名越護 2002『南島雑話の世界』南日本新聞社

南島研究会 1989「妖怪特集」『南島研究』30

諏訪春雄 2001「幽霊とは何か？」『怪異の民俗学 六幽霊』小松和彦(編)

河出書房新社

田畑千秋(編) 2001『奄美の民話—第2号ケンムン話特集』奄美民話の会

田畑英勝 1976「奄美の妖怪」『奄美の民俗』法政大学出版局

山下欣一 1979『ケンムン三太のふしぎなぼうけん』小峰書店

柳田国男 1999 (1936)「妖怪談義」『柳田国男全集 第二十巻』筑摩書房

Textos en Inglés

FIGAL, Gerald 2007 (1999) *Civilization and Monsters. Spirits of Modernity in*

Meiji Japan. Duke University Press London

FOSTER, Michael Dylan 1998 "The Metamorphosis of the Kappa. Transformation of Folklore to Folklorism in Japan" *Asian Folklore Studies* 57(1998):1-24

KOMATSU, KAZUHIKO 2005 "On Mizuki Shigeru's Depictions of Monsters and Apparitions"; *Nichibunken Newsletter*; 57

LEBRA, William P. 1985 *Okinawan Religion. Belief, Ritual, and Social Structure*; University of Hawaii Press

MORI, Masato 1982 "Konjaku Monogatari-shu: Supernatural Creatures and Order" *Japanese Journal of Religious Studies* 9-2-3 : 147-170

REIDER, Noriko 2005 "Yamauba: Representation of the Japanese mountain witch in the Muromachi and Edo Periods" *International Journal of Asian*